

de que Dios honra a aquellos que afirman Su Señorío sobre ellos y sus posesiones.

Las Manos Son las Manos de Esaú

En su libro, *El Uno y los Muchos*, R. J. Rushdoony señala que la doctrina de la Trinidad de Boethius, el filósofo helenista del siglo sexto “era exteriormente Cristiana pero griega en su interior” (p. 186). Luego Rushdoony cita Génesis 27:22: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú,” ilustrando un principio que va más allá del ámbito de la narrativa del Génesis. Es lo que el mundo moderno llama *disonancia cognitiva*, una contradicción total. Las Escrituras están llenas de ejemplos. Santiago pregunta si de la misma fuente puede brotar tanto agua pura como agua contaminada. Jesús cita Isaías con respecto al pueblo que honra a Dios con sus labios, pero cuyos corazones se hallan lejos de Él. La pared mencionada por Ezequiel que era recubierta con lodo suelto, la madera de Isaías que “no es madera,” o la mención de nuestro Señor de sepulcros blanqueados, todas son contradicciones similares.

Cuando se refiere al diezmo, la cita de Rushdoony es perfectamente relevante. Los Cristianos dicen una cosa, pero hacen otra. Nuestra voz es la voz de Jacob, pero nuestras manos son las manos de Esaú. Hablaremos como Cristianos, pero nuestras acciones pueden condenarnos de ser estatistas. Hablaremos del Señorío de Cristo, pero afirmamos lo contrario en la práctica. Armaremos un escándalo para retener el “En Dios Confiamos” en nuestro dinero, pero en la práctica encontramos nuestro puerto más seguro en las palabras, “Respaldado por toda la fe y el crédito de los Estados Unidos” apostado en el banco.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº 8-19

El Diezmo y la Edificación | Tratando con los Adolescentes en Rebeldía



La Simbología de la Navidad

17 de Diciembre, 2006

De Verdad Me Importas...

Por Donald Herrera Terán

Un versículo que me ha impresionado desde mis días de Cristiano recién convertido es Juan 17:19, “*Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.*” ¡Hay demasiado que comentar aquí!

En primer lugar recordemos que quien habla aquí es el Santo de los Santos, nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, al verse a Sí mismo en su dimensión horizontal — con relación a Sus discípulos — Él dice que *se santifica a Sí mismo*. Es decir, hay cosas que dice y hace *en función* de ellos. No es que intrínsecamente necesite hacerlas, sino que las dice y hace *por causa de ellos*.

¿Cuántas “cosas espirituales” hacemos en las que nos tenemos a nosotros mismos como el centro? Queremos sentirnos bien con nosotros mismos, de modo que leemos la Biblia. Oramos a Dios para solicitar cosas y Su ayuda ... por causa de nuestros planes. Incluso nos congregamos para escuchar un sermón ... que pensamos aplicar de manera individual y privada ... ¡nadie se enterará de lo que haremos con la Palabra del Señor una vez que llega a nuestros corazones!

Los discípulos del Señor serán los canales que Dios utilizará para hacer llegar Su mensaje a todos los rincones de la tierra. Y es por causa de ellos, y del llamado que Dios les ha hecho, que *Jesús se santifica a Sí mismo*.

Ser miembros los unos de los otros significa que nos importa tanto el Cuerpo ... que nos santificamos a nosotros mismos por causa de los miembros que lo conforman. Si “afino” los dones y talentos que el Señor me ha concedido, es por causa del Cuerpo. Si lucho fervientemente en contra de la carne, es por causa del Cuerpo. Si ajusto mis hábitos financieros en términos de la Ley Bíblica, es por causa del Cuerpo. Si sano mis relaciones según los mandamientos de Dios, es por causa del Cuerpo. Incluso, si dirijo mi matrimonio y familia de acuerdo a las directrices del Señor, es por causa del Cuerpo.

Una vez más recordamos lo que tantas veces hemos dicho en otras ocasiones ... ¡nosotros no somos el centro ni de la vida Cristiana ni del Universo! Ese lugar le corresponde exclusivamente al Dios Trino y Santo. Él ha de recibir toda la gloria y exaltación en nuestra vida como comunidad de fe.

El Diezmo y la Edificación

Artículo Tomado de la Edición de Mayo / Junio 2006 de la Revista **Fe para la Totalidad de la Vida**.

(Quinta Parte)

Martin G. Selbrede
Mayo / Junio 2006

Al hombre moderno le gusta señalar con el dedo cínicamente a las iglesias y a los ministerios Cristianos, acusándolos de meter las manos en los bolsillos ajenos para tomar “su dinero ganado con tanto trabajo.” ¡Imagine a la víctima del robo ser etiquetada como carterista por los verdaderos ladrones! Rushdoony, en su magnífica obra *La Institución de la Ley Bíblica*, cita un sermón pseudo Agustiniiano sobre este punto que es incluso más directo en su denuncia:

Cualquiera que no dé el diezmo se apropia de una propiedad que no le pertenece. Si el pobre muere de hambre, él es culpable de su asesinato y tendrá que responder delante del trono de juicio de Dios como un asesino; ha tomado aquello que Dios ha apartado para el pobre y se lo ha guardado para él mismo. (p. 512)

Aparte del que el diezmo encarna, el de la soberanía de Dios (para aquellos que obedecen Sus ordenanzas con respecto a él), las bendiciones asociadas con el diezmo tienen algunos elementos excepcionales. Rushdoony llama la atención al hecho que el diezmar puede jugar un papel decisivo en el traspaso del poder a las manos del “hombre pequeño.”

Sétimo, el diezmo le restaura el poder al hombre pequeño. Hoy, es el hombre rico quien domina la mayoría de las causas; su dinero cuenta; él puede donar cien mil o un millón y hacer sentir su influencia. Pero mil hombres pequeños que diezmen pueden sobrepasar al hombre rico. Ellos pueden impedir que una causa Cristiana sea dominada por un puñado de gente. El diezmo es la manera para que el hombre pequeño tenga poder con la bendición de Dios. (p. 5)

La alabanza de nuestro Señor a la viuda pobre que depositó sus dos blancas en el tesoro del templo es una prueba conmovedora

Su voluntad, subyugando a Sus enemigos, protegiendo a Su pueblo y extendiendo Su Reino. No importa un camino si entendemos o no PORQUÉ Él está haciendo cualquier cosa que hace, o incluso si podemos comprender Su reinado; después de todo, para entender PORQUÉ Dios hace cualquier cosa que hace, usted tendría que SER Dios - ¡y fue esa pequeña presunción la que creó todo este alboroto desde el principio!

Todo lo que digo aquí es que, todos los días, a cada momento, vivimos “en” Jesús, Quien está operando Su voluntad en el mundo. Ahora, en el proceso de auto-revelación, como se mencionó previamente, Dios nos dio “símbolos” en la forma de un templo, la circuncisión, la Pascua y cosas similares. En el “Nuevo” Testamento, Jesús se hizo carne y habitó entre nosotros. Después de ascender al cielo, nos dejó dos “símbolos” (el Bautismo y la Cena del Señor) que son los recordatorios continuos y visibles de Su naturaleza y actos, los que son también, en algún sentido, “sellos” de Su gracia, amor y cumplimiento de Sus promesas pactales a Su pueblo.

No obstante, la riqueza de la revelación de Jesús por parte de Dios es tan poderosa que penetra todos los aspectos de nuestras vidas y por ende, a lo largo del tiempo, los hombres tienden a encontrar OTROS cuadros de Él. Los símbolos no son “códigos secretos” con una correspondencia *uno-a-uno* entre el símbolo y la entidad que se está describiendo. Este es un concepto que muchos Cristianos hallan difícil de comprender.

Por ejemplo, donde yo vivo, en el Noroeste rural, uno puede ver con bastante frecuencia águilas calvas volando o posadas en los árboles. Son aves enormes y tienen una dignidad solemne con respecto a ellas mismas que hacen que uno piense en el honor, la valentía y la atención más fuerte para cumplir con las obligaciones. Sin embargo, el Águila Calva Americana es un ave carroñera que nunca atacará nada que se aproxime a su propio tamaño. Supuestamente, cuando el águila calva estaba siendo considerada como nuestro emblema nacional, Ben Franklin presentó su objeción y sugirió al pavo como alternativa. En un sentido, el Viejo Ben estaba en lo correcto; el pavo ES en realidad un ave más noble que el águila; sin embargo, ¡no estimula en nuestro interior el mismo tipo de respuesta intuitiva que despierta el águila calva!

Continuará ...

Tratando con los Adolescentes Cristianos en Rebeldía

(Parte 14)

Hace varios años, estaba viendo un programa que mostraba a adolescentes Cristianos en un campo de verano hablando con respecto a su fe. Todos los chicos hablaron de cuán bueno había sido el campamento, y de qué tiempo más maravilloso estaban teniendo con Jesús. Sin embargo, de manera generalizada, admitieron que cuando estuvieran en casa, probablemente actuarían de manera diferente cuando estuviesen con sus amigos en la escuela pública – muy diferente de cómo lo habían hecho en el campamento. La necesidad de conformarse era tan fuerte, ¡que la mayoría de sus amigos en la escuela ni siquiera sabían que eran Cristianos!

Por lo tanto, dado que el problema es generalizado, la solución es no dejar que desarrollen relaciones con personas cuyos valores entren en conflicto con los suyos. He escuchado a muchos padres justificar las relaciones paganas de sus adolescentes diciendo, “bueno, Juan es una gran testigo para ellos.” No, Juan no lo es. Porque no importan cuán buen chico sea Juan cuando está con sus padres, o con sus amigos Cristianos, Juan probablemente actuaría como un pagano impío cuando está con sus amigos paganos. ¿No cree que es lo que usted hace? Dé un suspiro, solo espere un poco, y usted vendrá a verme tarde o temprano cuando Juan embarace a su novia, o cuando regrese borracho o tomado a casa, o cuando sea arrestado. Algunas personas simplemente nunca aprenden.

Dios hace la pregunta retórica, “¿y qué comunión tiene la luz con las tinieblas?” (2 Cor. 6:14). Si Juan está cómodo cuando está entre los paganos, puede ser SOLAMENTE porque ha encontrado algo en común con ellos; y créame, eso en común NO es Jesús. Sus amigos paganos podrían simplemente proveer un ambiente social donde poder pecar sin sentirse culpable. Tristemente, podrían estarle dando cosas que no está encontrando en el hogar tales como respeto, aprecio o simplemente el sentimiento de pertenencia. Y si eso es cierto, es una flecha que apunta directo al corazón de sus prácticas de paternidad.

Algunas personas objetarán que no pueden controlar con quienes pasan el tiempo sus hijos. Mi respuesta es que éste es el problema, ¿verdad? Usted NUNCA ha controlado a sus hijos, y ahora está cosechando lo que sembró (Gál. 6:7). Sin embargo, el hecho es que usted SÍ controla la vida de su adolescente. Es SU decisión si se involucra o no en deportes, o si trabaja fuera de

casa, o con quien pasa su tiempo. Usted simplemente no quiere ejercer ese control, porque sabe que habrá una explosión y que nunca ha sido capaz de manejar los conflictos (ver más arriba).

Pero si no quiere que su adolescente hable como un pagano, se vista como un pagano o que actúe como un pagano, y que luego luche con usted porque los valores que ha aprendido de sus compañeros están en conflicto con los suyos, entonces, literalmente (sin el propósito de expresar ninguna blasfemia), por el amor de Dios, deje de permitirle que se asocie con ellos. Primero, comience usted mismo a pasar tiempo con él. Arrepiéntase de los errores pasados, aclare el terreno y haga que la relación regrese a un equilibrio sólido. Ciertamente, no le dé dinero, ni un carro, ni deje que ande por allí sin supervisión. Haga que trabaje en el hogar y en la escuela, y luego desarrolle algunos intereses comunes con él, lo cual incluye a toda la familia.

En otras palabras, recupere la centralidad de la familia como su principal grupo de identidad. Trabajar con sus chicos, jugar con sus chicos, celebrar la adoración diaria con sus hijos y resolver diariamente los problemas con sus hijos, todo esto cambia el punto focal de sus vidas. Y puede volver a ganarlos, tan pronto como comiencen a darse cuenta que su familia es más importante que sus compañeros. Pero esto requerirá una transformación radical de su vida familiar; una transformación por la que la mayoría de la gente no está dispuesta a trabajar.

Libertad Dentro de Estándares Observados de Manera Consistente

Claro que, parte del problema es que los adolescentes, tanto intelectual como biológicamente, están en el proceso de llegar a ser adultos. Están tratando, psicológicamente hablando, de entender qué significa ser adulto. Ya no son niños, pero tampoco están listos para asumir las plenas responsabilidades de un adulto. Cuando eran niños, usted tenía que hacer todo por ellos. Ahora, cada vez más, ellos pueden hacer cosas por ellos mismos, ¿pero cuánto es demasiado? De allí que, estén probando los límites.

Los adolescentes necesitan, incluso más que los niños, estándares y límites claramente definidos. Puesto que la vida ya les está lanzando bastante basura, se vuelve crucial para los padres el que les hagan saber con claridad y sin ambigüedades lo que se espera de ellos. Ahora, como ya mencionamos en la sección sobre las “expectativas,” los padres necesitan asegurarse de que los estándares sean bíblicos.

Continuará ...

La Simbología de la Navidad

Rev. Brian M. Abshire

(Tercera Parte)

De modo que, Dios escogió revelar a Su Hijo Jesús como uno de Sus propósitos fundamentales en la creación. A través de Jesús Él creó los cielos y la tierra. Por medio de Jesús, Él redime Su creación, maldecida a causa de nuestro pecado. Por lo tanto, toda la historia humana tiene que ver con Él; y el llamado más alto y santo de todos los hombres, en todas las edades, es CONOCER aquello que el Dios Todopoderoso ha escogido revelar; “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado...” (Juan 17:3).

No obstante, nuestro conocimiento con respecto a Dios debe ser necesariamente “análogo;” i.e., (una cuadro simple que explica una realidad más compleja). Su esencia, Su verdadera naturaleza es imposible de comprender o apreciar incluso para los hombres perfeccionados debido a que DEBEMOS pensar confinados a las categorías de la creación y la creación es solamente un reflejo, una imagen de Dios. Ahora, hay muchas maneras de ver esto (y no queremos andar de un lado a otro examinando los temas de la epistemología). Sin embargo, considere esto; ¿es la revelación de Dios de Sí mismo como un Padre y de Jesús como Su Hijo una analogía de las relaciones que existen entre un padre humano y su hijo? En otras palabras, ¿escogió Dios revelar este aspecto de Su propia naturaleza interior en la analogía más cercana posible que los humanos pudiesen entender? ¿O es de la manera contraria? ¿Hay algo con respecto a la naturaleza de Dios que se halla grabado en la creación y que se manifiesta más poderosamente a través de la experiencia “padre – hijo”? Yo sostendría esto último; ya que toda la creación fue hecha por Él, para Él y para revelarle, entonces TODO, de alguna manera, es un aspecto de Su gloria y naturaleza.

De modo que, el hombre piadoso VERÁ a “Jesús” en todo lo que hace y en todo evento que sucede; no en algún sentido “místico” como en una experiencia “espiritual” trascendente – y no como una voz que le susurra cosas al oído – sino en que todo lo que hay fue hecho POR Jesús, PARA Jesús. Además, como el Señor del Cielo y la Tierra, sentado a la diestra de Dios el Padre, el Rey Jesús está justo ahora gobernando toda la creación según